

Reflexiones, pensamientos e historias

20 de agosto

Mis enemigos hablan mal contra mí: «¿Cuándo se morirá y se perderá su nombre?»

Si alguien viene a verme, habla de cosas fútiles, el corazón repleto de maldad, va a murmurar afuera.

A una cuchichean contra mí todos los que me odian, me achacan la desgracia que me aqueja:

«Cosa de infierno ha caído sobre él, ahora que se ha acostado, ya no ha de levantarse.»

Hasta mi amigo íntimo en quien yo confiaba, el que mi pan comía, levanta contra mí su calcañar.

Sal 41,5-9

Hace muchos años había una casona vieja en el pueblo, alejada de todas las viviendas. En ese lugar vivía una mujer a la que todos le tenían miedo porque se decían muchas cosas malas de ella. No iba a las fiestas, no se integraba y apoyaba a la comunidad, no empatizaba, además siempre estaba de mal humor. Su comportamiento, errático para muchos, tenía una explicación.

Muchos años atrás, la mujer fue acusada de brujería porque utilizaba la herbolaria para curar a la gente que le pedía ayuda por alguna enfermedad. Ella tenía una hija pequeña que se enfermó de viruela y contagió a los demás niños. Aunque la mujer cuidó a su hija y trató de curar a los demás niños, muchos fallecieron por la plaga. La gente quemó su casa con su hija dentro, en represalia hacia ella. La mujer juró vengarse de ellos, se fue a vivir a las afueras del pueblo. Desde entonces desaparecieron animales y niños; acusaban a la mujer, sin embargo, ninguna investigación pudo demostrar que ella fuera la culpable.

Al atardecer siempre la veían afuera de su casa y la gente guardaba a sus hijos y a sus animales para que la bruja no se los llevara. Cierta ocasión invadió el patio de una casa y comenzó a descuartizar a un animal; la gente se alarmó y fueron todos a su casa para matarla. Cuando entraron a su casa en un sillón viejo estaba una calavera que ya tenía muchos años de estar ahí, la policía fue avisada y, ya en las investigaciones determinaron que el esqueleto pertenecía a una mujer y que tenía muchos años de muerta.

La gente se asustó y quemó esa casa, pero al día siguiente la casa seguía ahí en el mismo lugar y la bruja salía todas las tardes a su patio a realizar sus actividades barriendo su patio o descuartizando a algún animal. Era su forma de vengarse de la población, por las desgracias le habían provocado.

Nunca acuses a alguien sin fundamento, mucho menos si trató de ayudarte.

